





Capítulo 151; Abaddon evoluciona!

"¡Mira las caras de esos humanos!"

"¡El rey demonio Abaddon tiene a todos esos bastardos temblando en sus botas!"

"¡Ese poder era increíble!"

Todos los demonios espectadores estaban terriblemente entretenidos.

El nuevo rey demonio había aterrorizado a todos los invasores con nada más que un solo saludo.

—No me impresiono tan fácilmente, Abaddon —resopló Mammon para sus adentros.

Desde su punto de vista lo que había hecho su sobrino no era más que una elegante dominación de maná.

Sin embargo, si Mammon pensaba que eso era todo lo que Abaddon tenía para mostrar, estaba a punto de sufrir el despertar más brusco posible.

Abaddon extendió la palma de la mano, como si estuviera extendiendo una invitación.

"2.000."

Comandante 1: "¿Qué?"

"Ese es el número de los que tienen que morir hoy. El resto sólo tiene que deponer las armas y ponerse de rodillas".

Comandante 2: "¡JA! ¿Crees que nos doblegaremos tan fácilmente ante tu... CLANG!

¡ Clank!

¡ Clank!

Los tres comandantes se giraron en estado de shock y vieron que unos 500 soldados ya habían dejado caer sus armas y estaban arrodillados con las manos en el aire.







Comandante 3: "¡Ustedes, sacos de mierda sin carácter!"

«Menos de lo que pensaba... Creí que ya los tenía suficientemente asustados», pensó Abaddon.

Boom.

Una columna de energía oscura surgió del cuerpo de Abaddon.

La presión liberada fue tan absolutamente horrorosa que los wyverns pasaron de temblar a intentar ferozmente sacudirse a sus jinetes y volar.

Comandante 1: "¡Tranquilízate!"

Comandante 2: "¡Obedéceme, bestia!"

Comandante 3: "¡No huimos!"

Cuando la columna de energía negra se dispersó, Abaddon se reveló en su nueva transformación demoníaca.

Cuatro brazos musculosos cubiertos de brillantes escamas negras, tres cuernos imponentes que parecían perforar el cielo y ese extraño tercer ojo en el centro de su frente.

La armadura de color rojo brillante que había usado anteriormente desapareció y fue reemplazada por pantalones hakama negros, con una tela de color rojo sangre en el medio.

A su nueva altura de 7'2, los humanos que antes dudaban comenzaron a reconsiderarlo.

"Tú... ¿Qué eres?"

"¡Es un m-monstruo!"

"¿¡S-su oferta aún es válida?!"

Si antes Mammon se aburría, en el mejor de los casos, ahora su sobrino tenía su atención no solicitada.

"Él... ¿Ya puede usar eso?" Preguntó el demonio temblorosamente.

—Es bastante sorprendente, ¿no? —dijo Asmodeus con orgullo—. No puede permanecer en esa forma tanto tiempo como quiere, como el resto de ustedes, pero eso no lo hace menos impresionante.









Aunque Mammon y Asmodeus quedaron profundamente impresionados, el resto de la familia de Abaddon no estaba tan entusiasmado.

Las miradas que recibía de sus esposas e incluso de sus hijas habrían sido suficientes para asustar incluso al demonio más alborotador.

- —Tranquilas, chicas. Esta vez todo irá bien —dijo Audrina.
- "...¿Cómo puedes estar tan segura?" preguntó Bekka mientras intentaba mantener la compostura frotando sus mejillas contra las de Thea.
- "Bueno, para empezar, estos hombres no son Seras. La energía que gastará luchando contra ellos no es nada comparada con la última vez", señaló.
- "Además, no está recuperando energía tan rápido como la última vez. Nuestro marido sí que está siendo considerado con nuestros sentimientos", añadió Audrina con una sonrisa.

Las chicas gradualmente perdieron el ceño fruncido, mientras miraban con una mezcla de anticipación y admiración la espalda de Abaddon.

De vuelta al campo de batalla, más soldados estaban dejando caer sus armas.

Desgraciadamente, los tres comandantes del frente no estaban entre ellos.

No se inmutaron por él ni por su llamativa transformación e incluso parecían estar furiosos porque muchos de sus soldados habían caído ante su intimidación.

Comandante 1: "¡Demonios y sus trucos! Esta debilidad que sentimos es culpa vuestra, ¿correcto?"

Comandante 2: "Si eres un verdadero hombre, ¡lucha contra nosotros lo mejor que puedas!"

Comandante 3: "¡Apuesto a que entonces no te atreverías a enfrentarte a nosotros solo!"

Abadón sopesó sus palabras en su corazón.







Aunque sus palabras tenían cierto mérito, ya no importaban.

No con el reloj que tenía colgado sobre su cabeza.

Ya no tenía el lujo de luchar honorablemente o sin usar todo lo que tenía.

"Es cierto que soy responsable. Y en otro tiempo, podría haber caído en tus provocaciones y haber luchado contra ti de igual a igual..."

¡BOOM!

Abaddon salió disparado hacia adelante como una bala, su nuevo y enorme cuerpo se movió incluso más rápido que el anterior.

En un abrir y cerrar de ojos, estaba frente a los comandantes enemigos.

"Pero ese tiempo ya pasó hace mucho."

Sus múltiples brazos mostraron inmediatamente su utilidad, mientras desataba una lluvia de golpes diezmadores sobre sus cuerpos.

Controlando su poder para no hacer volar sus ahora débiles cuerpos a algún lugar lejano, cada golpe que conectaba abría un agujero.

En menos de medio segundo, los humanos parecían trozos de queso suizo mientras caían muertos.

[El progreso hacia la comprensión de tus artes marciales demoníacas es del 22%.

Ignorando el mensaje del sistema, Abaddon llevó a cabo su ataque contra el resto de los soldados humanos que aún no se habían rendido.

Parecía como si su instinto natural de lucha o huida se hubiera activado de repente, ya que de repente había dos grupos, los que intentaban correr y los que intentaban luchar.

Ambos eran igualmente tontos.

[Habilidad: Gobernante de la Gravedad, activada.

De repente, la gravedad aumentó horriblemente sobre los cuerpos de quienes intentaban huir.









En el segundo siguiente, se escuchó el sonido más fuerte, húmedo y aplastante posible mientras cientos de soldados quedaban inmediatamente reducidos a una pasta carnosa.

Sin embargo, el control de Abaddn sobre la gravedad no es algo tan burdo.

Mientras aplastaba a los cobardes que habían intentado huir, ¡también estaba disminuyendo la gravedad de su propio cuerpo, para poder moverse incluso más rápido que antes!

¡En un momento estaba en el centro del ejército, en el siguiente había un desastre sangriento en el área y en un instante estaría en el otro lado del campo de batalla!

Lo único que los espectadores podían ver era una gran mancha negra que causaba una devastación sin precedentes.

"¡Brutal!"

"¡Lord Abaddon es despiadado!"

"¿A alguien más le apetece comer espaguetis?"

"¡Jajaja! ¡Este lugar es increíble!"

¡Bang!

[x3.012 humanos no evolucionados asesinados.

-150.600 SC ganados.

[x408 Humanos de la 1.ª etapa asesinados.

- 302.000 SC ganados.

[x11 humanos de la 2da etapa asesinados.

52.000 SC ganados.

[x3 humanos de la 3ra etapa asesinados.

-70.000 SC ganados.

Cuando Abaddon golpeó la cabeza de otro soldado, finalmente se detuvo para mirar el devastado campo de batalla que había creado.

Fue realmente un espectáculo digno de ver. El señor demonio había evitado hábilmente a cualquiera de los 1.500 humanos que inicialmente se habían rendido.







Aparte de estar cubiertos por las entrañas de sus compañeros caídos, estaban intactos.

Estaban un poco traumatizados, pero aún así estaban bien.

Esta sensación de estar tan cerca de la muerte sería algo que recordarían durante el resto de sus vidas.

"¿Me entregaréis vuestras vidas?" preguntó, imbuyendo su voz con el himno de los seductores para que aún pudiera ser escuchado por aquellos con mentes rotas.

Los 1.500 supervivientes humanos se postraron y colocaron sus cabezas en el suelo empapado de sangre.

"Mis generales."

En un instante, Hakon, Absalón y Esteno aparecieron ante él sobre una rodilla.

"""Atendemos el llamado del maestro."""

El cuerpo de Abaddon comenzó a encogerse hasta que volvió a su apariencia original, aunque mucho más sangriento.

"Llévalos a la fuente y haz que beban. Eres libre de comerte a los que no sobrevivan".

Con los generales rabisu cumpliendo las últimas órdenes de su amo, Abaddon pudo disfrutar de su botín.

El señor demonio extendió su mano y sus premios pronto volaron hacia él.

Corazones de cada ser que murió hoy.

Sus esposas e hijos en lo alto del muro no pudieron contener sus brillantes sonrisas. Sabían exactamente lo mucho que significaba este momento para él y su familia.

Sin perder tiempo, Abaddon extendió la mano y devoró los corazones, sin desperdiciar una sola gota de sangre o tejido.

Casi inmediatamente después de tragar, un arco brillante de energía negra y dorada salió disparado de su cuerpo y atravesó los cielos.

Nexo de la Creación, Árbol de la Vida









—Querida mía... ¿estás segura de que no hay motivo de preocupación? —preguntó Asera.

Su rostro hipnóticamente bello estaba ligeramente arrugado por la preocupación.

Por otro lado, su marido no parecía estar preocupado en absoluto.

Aunque hacía tiempo que había sellado su poder de omnipotencia, sus ojos todavía parecían albergar la firme creencia de que el futuro estaría bien.

Él simplemente le ofreció a su esposa una cálida sonrisa y estrechó su mano entre las suyas.

Al ver que él todavía le dirigía esa misma sonrisa increíblemente tranquila, Asherah sonrió impotente y decidió relajarse.

'Entonces... el dragón primordial se levantará de nuevo.'

Averno, el palacio de Lucifer.

El rey del infierno estaba al borde de su asiento.

Después de ver la apasionante batalla de su nieto, estaba más que emocionado por ver qué sería de su primera evolución.

Desafortunadamente, no recibió nada, porque su conexión se cortó inadvertidamente.

Furia.

La forma más pura y cruda de ira comenzó a fluir del arcángel caído en oleadas.

Solo conocía a dos seres capaces de interferir con sus poderes de esta manera, y no disfrutaba que lo tomaran en ridículo una y otra vez.

El rey del infierno desapareció de su trono y apareció afuera.

Nunca pensó que haría esto, pero su ira había llegado a un punto sin retorno.

El hecho de que no pudiera abandonar el infierno no significaba que no pudiera llamar a alguien para que bajara.







Y sólo había una persona a la que podía llamar que tendría las respuestas que buscaba.

"iiiMIIIIICCCCHHHHAAAEEELLLLL!!!!!!"

